



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Jueves
19 de noviembre de 2009

El desdén ciudadano

La democracia una vez que se asume como forma de gobierno no es inmutable. Requiere, como las plantas, del abono constante para su crecimiento y consolidación. La democracia no es responsabilidad exclusiva de las autoridades (gobernantes, legisladores o autoridades electorales). Sin una ciudadanía robusta, participativa e informada, está condenada al fracaso y quizás a su extinción. Los riesgos de retrocesos y de transiciones hacia gobiernos autoritarios siempre están presentes. Acechan desde el desinterés y la desidia y se expresan, entre otras formas, a través del abstencionismo.

Se afirma que la ciudadanía mexicana es de “baja intensidad”, es decir, los mexicanos participamos poco o nada en cuestiones políticas o sociales y menos pertenecemos a algo. La membresía a cualquier tipo de organización prácticamente es la última de las prioridades de los mexicanos. Lo anterior se aprecia, entre otros datos, con los arrojados por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008, realizada por la Secretaría de Gobernación. En la Encup, el porcentaje de conciudadanos que afirman estar interesados en Política (“mucho” o “algo”) es del 34%; es decir, el 66% se ubican en el renglón de poco o nada. Comparado con los promedios internacionales, estamos 10 puntos porcentuales por debajo (44% es la respuesta del promedio mundial). Pero no deja de llamar la atención la forma como se distribuyen las respuestas negativas por género: mientras que el 60% de los hombres responden que “poco” o “nada” se interesan en política, en las mujeres se incrementa hasta un 69%. Estas respuestas se complementan con las que arrojó la pregunta: “¿Qué es lo que generalmente hace cuando está conversando con algunas personas y empiezan a hablar de política?” Solamente el 29% de los hombres afirma que “Generalmente participa en la discusión y da su opinión”; pero el porcentaje disminuye hasta un 16% en el caso de las mujeres.

Los anteriores son tan sólo un par de referencias que nos ayudan a comprender la baja intensidad ciudadana. El pasado 2 de noviembre Frontera (p. 12A) dio a conocer los resultados de una encuesta aplicada por la firma Imerk. Los resultados son consistentes con lo reseñado: Un porcentaje muy alto de entrevistados en la entidad (54.8%) ignoraban que el próximo 4 de julio habrá elecciones para renovar la Cámara de Diputados y las 5 alcaldías de Baja California. El municipio que registró los porcentajes más altos fue Mexicali (con un 62.5%). El desdén ciudadano hacia las urnas también se puede observar a través de la respuesta a la pregunta acerca de qué tan importante le resulta votar para elegir a presidentes municipales: Sólo el 46.3% a nivel estatal lo considera importante.

Otra respuesta relacionada es la referente a mencionar el nombre de algún posible candidato al cargo de alcalde: El 97.2% no supo dar nombre alguno. Lo anterior significa que la población no está enterada de quiénes conforman la clase política local; esto es muy significativo y ayuda a comprender por qué a la hora de juzgar a los políticos la respuesta más extendida es: “Todos son iguales”. Para los partidos políticos, lo anterior debería de constituir un foco rojo: En la contienda de 2010 ya no tendrán mucha oportunidad de utilizar los medios electrónicos de comunicación con la simple limitación de los recursos económicos: Habrán de ceñirse a los tiempos oficiales y a la distribución que el Instituto Federal Electoral lleve a cabo (siempre con base en los tiempos oficiales establecidos en la ley). Posicionar a un candidato será más complicado que en tiempos pasados; sólo lo podrán hacer a través de la prensa escrita, que no es el medio con mayor audiencia.

Los políticos más jóvenes tendrán mayores dificultades para conseguir los exiguos votos. Según la encuesta referida, para el 70.2% de los bajacalifornianos “los candidatos ideales” a las alcaldías deberán ser mayores de 40 años; además, el 92.5% los prefiere con experiencia en las lides políticas. Así, como en el pasado, habrá quienes decidan un cambio de look en el que se subrayen las canas y las arrugas; claro si hacen caso a las encuestas.

Correo electrónico: victorae@colef.mx
El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.